

# El inmortal entre los muertos

Lucas Gress



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*A mi indolente espíritu, a esta vida miserable.*

## Sobre el autor

Escritor amateur mexicano

24 años

Estudiante de Ciencias de la Educación

Autor del proyecto Guión Sin Locutor

## Índice

En el ánfora

Sabor de espejismos

Estrías en el pantano

Oda a la soledad

El inmortal entre los muertos I

Historia de impotencia

El inmortal entre los muertos II

Pinta el lienzo blanco

Libros en el estante

La semblanza del héroe

## En el ánfora

Estoy cansado de soñar,  
soñar en el aire.

Estoy arqueando mi andar,  
resoplar como un mártir.

Bajo el yugo del silencio,  
bajo espejos tu recuerdo  
se dibujan en los muros  
más allá de los sueños.

Estoy harto de esperar  
¡ah!, que los frutos caigan  
maduros en el suelo;  
que se pudran los viñedos  
que destilan el vino  
que evapora los recuerdos.

Estoy sufriendo...  
Estoy muriendo...  
Estoy deshecho...  
Soy vino añejo.

## Sabor de espejismos

Miradas amplias  
no estallan mis entrañas  
y rosas palpitantes  
no alteran mis sentidos

¡Espejo de deseos  
junto al espejo te miro!

Costras en mis sienes  
tu ceguera aplaude  
y de un vacío silencio  
(teñido en llanas frases)  
empapas miserable  
mis trémulos intentos.

¡Que se callen  
desaparezcas miserable!,  
se extinga tu llama hipócrita  
se destroce el espejismo  
te corten los cristales  
y de una vez por todas... ¡te calles!

¡Espejo de deseos  
junto al espejo amor mío!

¡Contempla tu reflejo!  
tus labios marginados  
dibujan espejismos  
como el discurso frívolo  
como el canto anestesiado  
como el falso brillo de tus labios  
así saboreo tu espejismo.

Y junto al espejo, amor mío  
    junto al espejo  
            te miro.

## Estrías en el pantano

Había nubes grises  
había igual sobresaltos  
estaban los esteros y  
estabas tú, dulce encanto:  
con una mano extendida  
cual brisa suave,  
que arropa al desalentado  
que avanza conjunto sus pasos.

Como al viejo árbol,  
cuando despojado de sus hojas muere,  
así mi espíritu se va hundiendo  
en las enfangadas estrías  
de este suelo pantanoso;  
así caen mis lágrimas quebradizas  
a los huesos húmedos de la aberración informe.

Y ahora, dulce encanto  
que tu brillo no más me acompaña  
de arenas movedizas  
no salvan mi espíritu tus manos milagrosas.

## Oda a la soledad

Soledad  
ventaja invisible  
soledad  
silencio audible  
soledad que llora y nace  
como un témpano de hielo emergiendo del raso llano.  
De un frío imperceptible  
soledad dame cobijo  
Soledad:  
¡me sabes dulce!  
¡Ahí te alcanzo en el abismo!

Soledad  
llamas poetas  
y de poetas entristecidos  
soledad tú te alimentas  
¡Soledad dame cobijo!  
Emerges como el hielo  
y tu hielo se percibe  
¡Ay!, como inviernos entristecidos  
Y profundos pensamientos endulzados con recuerdos  
Soledad  
eres invierno.

## El inmortal entre los muertos I

Escribo en el pabellón de ataúdes rotos  
en el calabozo de muros cadavéricos  
y junto a las celdas que se tiñen con el tiempo.

deambula consumado y lerdo mi espíritu espectro.

Me rodean enfermas pieles: inertes, toscas;

de entre ellas un líquido morbosos apagado  
por pasillos laberínticos fluye disperso  
donde huesos y cráneos configuran estos muros  
y el hálito devorado por la muerte sueña.

Ciegos. sordos. mudos para siempre

de una boca de puros huesos fluye  
acompañándonos en soledad, miserable soledad triste y sorda  
un río clandestino de lágrimas secas.

Escribo desde el pabellón de muros mohosos

donde una letanía infinita marcha eterna

y acalorados fervientes trinos al silencio engullen como al sabio el tiempo destierra.

y de los lamentos tristes pieles se alimentan  
como el viento que respiran la desgracia aprecian  
mientras sus corazones pálidos pausados  
(lágrimas rojas, río lamentable) caen sin cuenta hasta la última gota...

Ciegos. sordos. mudos para siempre

de una boca de puros huesos fluye  
acompañándonos en soledad, miserable soledad triste y sorda  
un río clandestino de lágrimas secas.

Escribo en tierra de nadie, en ninguna parte:

le digo a un esqueleto

¿cómo volverte viejo?

y le explico de palpitantes corazones

al hueco oscuro donde un martilleo yace ausente.

Y las toscas pieles con cuencas de abismo  
siento que miran este antro enfermizo  
    que, en resumidas cuentas  
a los poetas sabe exquisito.

## Historia de impotencia

El hilo en el ojal con delicadeza  
debe por diminutos bordes  
su seda piel traspasar sin rose.

El pulso del desatinado sastre,  
donde el viento pasa como fina hebra,  
con su mano trémula calcular el paso  
de una punta despuntada del hilo intenta.  
"torpe... estúpido... ¡viejo lastre!"  
masculla contoneándose la caprichosa hebra  
diminuta. astuta. socarrona  
al senecto arquitecto zambulle en cristales y mofa.

Sofocado y melancólico, el sastre suspira  
una mano en la hebra y otra en su tristeza,  
a las manecillas maldice, quienes al tiempo devoran  
y al cucú que se asoma en el umbral de su ceguera.

¡Ah!                    ¡Desdichado!                    ¡Despreciable tirano!  
Otra hebra más  
que al ojal desde el ovillo.  
de la maestría de tus manos.  
¡se ha fugado!

## El inmortal entre los muertos II

Susurro, leve arrullo de pestilencia  
y enredados en mierda  
    río creciente  
    posa la Providencia.

"No mirarás más allá de las cavernas...  
temerás a quien señala piadoso,  
    omnipotente con su arcaica voz hueca..."

Pensarás en los ciegos ojos del cielo  
y en la misericordia de su sordera  
temiendo el velo se desprenda  
    la venda que tú has pintado en sus ojos  
    cuando al acecho del pecado te encontrabas  
    casi acorralado por tus propias promesas.

Hipócrita, lector hipócrita  
¿cuántos buenos y malos poetas  
de tu cabal error deben prometer darte cuenta?

Inerte saco de piel y huesos  
    de tus lamentos sangrientos la ceguera has vuelto más ciega.  
y esparces tu cadáver en la caverna  
    regás fétidos gases que contagian  
ceguera sordera y llanto  
a los reos contagias  
    mientras se les pudren las cadenas.

Sufrid los eternos inquilinos,  
desta jungla de hueso y llanto  
    las voces del cielo están ocultas  
    y con ellas se lavan las culpas igual que se flagelan.



## Pinta el lienzo blanco

Artista,

Del mar lechoso emergen tus ojos

El derredor es simple, no insípido

Con tintes primarios el lienzo blanco tus brochas dotarán de vida.

Pintor,

posa en tus manos el pincel y luego al lienzo

esboza lo que miras, lo que ahora contemplas

narra a los ciegos el trasfondo del mar blanco

Pinta en los ojos cerrados unas cuencas que despiertan.

¡Pero no pintes cuadros!

¡Pinta artistas!

Y no dibujes dioses ni tampoco a los santos

ni escrituras inertes ni vacuos verbarios

¡Pinta hombres libres!

No más corporaciones.

Colorea libertad

No más cavernas umbrosas.

¡Pinta! Joven artista ¡pinta!

Para estos, nosotros tus hermanos. que sobre el suelo lloran.

¿Los ves? quieren hacer escuchar a un cielo tan sordo

como ciegos nosotros estamos.

## Libros en el estante

Manchas de tinta uniformes  
inteligibles...

oscuras

olvidadas...

incomprendidas

escarbadadas...

amedrentadas

tergiversadas...

amputadas.

Un bosque de árboles mutados  
entre caoba y pino tallados  
reposan

como en el ánfora el vino añejo  
reposan su embriagadora sapiencia.

Los años la tinta no han borrado  
del licor sus consejos y antojos  
que son presa de bohemios y locos  
aún se conservan intactos  
para el contagio de nuestros labios.

## La semblanza del héroe

Héroe nacional, cucharada de alivio  
tu triunfo al palco con sobriedad demuestras  
y prometedoras cadenas profesas  
de palabras que nos liberen de los grilletes  
de las rejas.

Héroe de rasgos simples y voz polémica  
héroe de testarudez y desenfrenos  
hoy sobre tus hombros la esperanza se sitúa  
y bajo el palco miles y miles de ecos  
tu nombre entonan con gallardo entusiasmo.

¡Ah!, pobre hombre  
Héroe de un solo día.  
esas masas tan volubles y versátiles  
mañana te descarnan como hoy te glorifican.

Voz de cerraduras que se abren  
Que ceden  
¡aquí te espero en el futuro utópico!  
en el futuro final de esta novela  
Novela enferma, lacerada, dividida  
donde al alba por fin la oscuridad de cabida.

¡Héroe nacional tan sólo en un mar de voces  
lucha y persiste para que me alcances!  
¡Sueña!  
para llegar al futuro siempre inalcanzable  
la sociedad idílica.